

Revisión sistemática sobre las implicaciones del aprendizaje autónomo en la educación básica

Systematic review on the implications of autonomous learning in basic education

Revisão sistemática sobre as implicações da aprendizagem autónoma no ensino básico

Mariella Elvira Ramos Huacho 
MRAMOSHUACHO@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo. Lima, Perú

Yudy Paulina Paucar Vera 
YPAUCARV@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo. Lima, Perú

Walter Tarsilio Pilar Bueno 
wpilar@continental.edu.pe
Universidad Continental. Lima, Perú

Aida Paredes Orellana 
pparedesor@ucvvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo. Lima, Perú

<http://doi.org/10.59659/revistatribunal.v5i12.239>

Artículo recibido 7 de mayo 2025 | Aceptado 23 de junio 2025 | Publicado 1 de julio 2025

Resumen

Palabras clave:

Aprendizaje; Autonomía;
Competencias;
Estrategias; Metodologías
activas

El aprendizaje autónomo se ha convertido en un enfoque pedagógico relevante en la educación básica regular, promoviendo la capacidad de los estudiantes para gestionar su propio proceso de aprendizaje. El objetivo del estudio es analizar las implicancias del aprendizaje autónomo en la educación básica. El estudio es una revisión sistemática de enfoque cualitativo-descriptivo, considerando el método PRISMA. La búsqueda se dio en la base de datos de ProQuest y EBSCOhost utilizando operadores booleanos AND OR. En la primera etapa se obtuvieron 184, se obtuvo una muestra de 18 artículos para la revisión. Como resultado se evidenció que el aprendizaje autónomo presenta importantes beneficios en educación básica que permiten regular los conocimientos mostrando mayor responsabilidad en la educación y el aumento del rendimiento académico. Se concluye que el aprendizaje autónomo constituye una oportunidad para fortalecer competencias fundamentales en los estudiantes, pero su implementación exige un compromiso colectivo, una reconfiguración pedagógica y una visión educativa centrada en el estudiante.

Abstract

Keywords:

Learning; Autonomy;
Competencies;
Strategies; Active
methodologies

Autonomous learning has become a relevant pedagogical approach in regular basic education, promoting students' ability to manage their own learning process. The objective of this study is to analyze the implications of autonomous learning in basic education. The study is a systematic review using a qualitative-descriptive approach, considering the PRISMA method. The search was conducted in the ProQuest and EBSCOhost databases using the Boolean operators AND OR. In the first stage, 184 articles were obtained, resulting in a sample of 18 articles for the review. The results showed that autonomous learning offers significant benefits in basic education, allowing students to regulate knowledge, demonstrating greater responsibility in their education, and increasing academic performance. It is concluded that autonomous learning constitutes an opportunity to strengthen fundamental competencies in students, but its implementation requires a collective commitment, a pedagogical reconfiguration, and a student-centered educational vision.

Resumo

Palavras-chave:

Aprendizagem;
Autonomia;
Competências;
Estratégias;
Metodologias ativas

A aprendizagem autônoma tornou-se uma abordagem pedagógica relevante na educação básica regular, promovendo a capacidade dos alunos de gerirem seu próprio processo de aprendizagem. O objetivo deste estudo é analisar as implicações da aprendizagem autônoma na educação básica. Trata-se de uma revisão sistemática com abordagem qualitativo-descritiva, considerando o método PRISMA. A busca foi realizada nas bases de dados ProQuest e EBSCOhost, utilizando os operadores booleanos AND OR. Na primeira etapa, foram obtidos 184 artigos, resultando em uma amostra de 18 artigos para a revisão. Os resultados demonstraram que a aprendizagem autônoma oferece benefícios significativos na educação básica, permitindo que os alunos regulem o conhecimento, demonstrem maior responsabilidade em sua formação e aumentem o desempenho acadêmico. Conclui-se que a aprendizagem autônoma constitui uma oportunidade para o fortalecimento de competências fundamentais nos alunos, mas sua implementação requer um compromisso coletivo, uma reconfiguração pedagógica e uma visão educacional centrada no aluno.

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual, de transformación educativa, el aprendizaje autónomo se ha consolidado como un enfoque pedagógico esencial en la educación básica, promoviendo la capacidad de los estudiantes para gestionar su propio proceso de aprendizaje. Este enfoque no solo fomenta la independencia y la responsabilidad, sino que también facilita el desarrollo de competencias cognitivas superiores como la resolución de problemas y el pensamiento crítico (Fuentes et al., 2023 y González (2021).

En este contexto, diversos estudios han evidenciado que, en sociedades marcadas por el acceso inmediato a la información y la aceleración tecnológica, formar a los estudiantes para que sean aprendices autónomos resulta esencial para su éxito académico y personal. Por ejemplo, González (2021) plantea que el aprendizaje autónomo en la educación básica primaria requiere el desarrollo de habilidades metacognitivas y prácticas reflexivas que solo se consolidan mediante experiencias sostenidas. Fuentes et al. (2023) por su parte, destacan que la autorregulación del aprendizaje es un desafío persistente en los entornos escolares, especialmente en contextos donde el acompañamiento docente no está orientado a fomentar la autonomía desde edades tempranas.

A pesar de su relevancia, persisten vacíos en la literatura respecto a cómo se implementa el aprendizaje autónomo en la educación básica, especialmente en escenarios latinoamericanos. Las investigaciones tienden a centrarse en niveles superiores o en contextos virtuales, dejando de lado las dinámicas escolares presenciales y las condiciones socioculturales que inciden en la autonomía estudiantil. Esta revisión sistemática se propone analizar las implicaciones del aprendizaje autónomo en la educación básica, identificando tendencias, desafíos y oportunidades para su fortalecimiento pedagógico.

No obstante, la implementación del aprendizaje autónomo en la educación básica enfrenta retos persistentes que limitan su consolidación en la práctica pedagógica. En este marco, diversas investigaciones coinciden en señalar que, más allá de sus beneficios teóricos, este enfoque requiere transformaciones en la cultura escolar, el rol del docente como mediador de la autonomía y la disposición del estudiante para asumir un papel activo en su formación (Bonifaz et al., 2022; Rivera y Bejarano, 2023). González (2021) advierte que la falta de estrategias metacognitivas y la escasa formación docente en autorregulación dificultan su aplicación efectiva. Asimismo, Martínez et al. (2023) identifican que la autonomía estudiantil suele ser abordada de forma superficial, sin tomar en cuenta las condiciones socioemocionales y contextuales que la sustentan.

En este sentido, se observa un vacío en torno a cómo se articulan los recursos, las estrategias y las prácticas pedagógicas para fomentar el aprendizaje autónomo desde edades tempranas. Estudios recientes como los de Aldana et al. (2025) y Campi et al. (2022) sugieren que el entorno digital postpandemia ha reconfigurado las oportunidades para el desarrollo de la autonomía, pero también ha evidenciado desigualdades en el acceso y en la preparación docente. Por su parte, Varías y Callao (2022) proponen modelos estratégicos que vinculan el pensamiento crítico y creativo con la autonomía, aunque su aplicación en contextos escolares aún necesita validación empírica.

La pertinencia de abordar un estudio sobre el aprendizaje autónomo en la educación básica se fundamenta en varias corrientes educativas que destacan que promueven el protagonismo del estudiante en la construcción de su conocimiento. Teóricamente, el aprendizaje autónomo se apoya en las teorías constructivistas. El enfoque constructivista, en sus corrientes cognitiva y sociocultural, plantea que el aprendizaje significativo sucede cuando el estudiante interactúa activamente con su entorno, reorganiza sus saberes previos y participa en procesos de reflexión y diálogo (Vygotsky, 1978; Piaget, 1972). Esta perspectiva no sólo valida la autonomía como una meta educativa, sino que la concibe como una condición para el desarrollo integral del sujeto.

Ahora bien, en la práctica escolar, el constructivismo se traduce en metodologías que favorecen la autorregulación, la metacognición y la toma de decisiones informada. Ejemplo de ello es el aprendizaje basado en proyectos, las preguntas abiertas y la evaluación auténtica que permiten a los estudiantes involucrarse en procesos que requieren indagar, formular hipótesis, gestionar recursos y evaluar sus propios avances (Universidad Iberoamericana, 2011; Varías y Callao, 2022). Estas estrategias no solo fortalecen habilidades cognitivas, sino también socioemocionales como la perseverancia, la autoeficacia y la responsabilidad.

Además, el constructivismo reconoce que la autonomía no se desarrolla espontáneamente, sino que requiere condiciones pedagógicas específicas como entornos seguros, retroalimentación constante, andamiajes adecuados y una cultura escolar que valore la iniciativa, la participación y la diversidad de

pensamiento. En este sentido, abordar el aprendizaje autónomo desde una perspectiva teórica sólida permite comprender sus implicaciones más allá de los beneficios genéricos, identificando los mecanismos que lo hacen viable en la educación básica y los obstáculos que aún persisten en su implementación.

La literatura reciente resalta que, el aprendizaje autónomo puede mejorar la motivación, el compromiso y la autorregulación de los estudiantes en la educación básica (Juárez, 2023; Maliza et al., 2023). Sin embargo, estudios como los de Rivera y Bejarano, (2023), Tuárez y Guzmán, (2023) advierten que su implementación enfrenta obstáculos persistentes, entre ellos la falta de formación docente en estrategias metacognitivas, la resistencia al cambio metodológico y la falta de entornos escolares que promuevan la autonomía desde edades tempranas. Sáenz et al., (2024) y Ñontol et al (2022) coinciden en que estas limitaciones afectan directamente la calidad del aprendizaje y la equidad educativa. Abordar estos beneficios y desafíos permite una comprensión más profunda de cómo implementar estrategias de aprendizaje autónomo en la educación básica, contribuyendo así a la formación integral de los estudiantes y a la mejora continua de las prácticas educativas

En contextos de creciente digitalización, se han identificado tensiones entre el uso de plataformas virtuales y la autonomía real del estudiante. Camizán et al. (2021) y Martínez et al. (2023) señalan que, aunque la virtualidad ofrece oportunidades para el autoaprendizaje, su efectividad depende de factores como la motivación, la gestión del tiempo y la capacidad crítica de los estudiantes. Espinal et al. (2023) y Herrera et al. (2024) evidencian que la desmotivación, la superficialidad en la búsqueda de información y la falta de análisis reflexivo son obstáculos frecuentes que requieren intervenciones pedagógicas sostenidas.

A partir de lo abordado, y con el fin de comprender las implicancias del aprendizaje autónomo en la educación básica, este estudio propone una revisión sistemática orientada por las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuáles son los principales beneficios del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación básica, según la evidencia empírica reciente? ¿Qué desafíos enfrentan los docentes al implementar estrategias de aprendizaje autónomo en contextos escolares presenciales y virtuales? ¿Qué enfoques pedagógicos y metodológicos han demostrado ser efectivos para optimizar el aprendizaje autónomo en educación básica? ¿De qué manera las tecnologías, recursos digitales y herramientas virtuales favorecen o limitan el desarrollo de la autonomía en el aprendizaje? En atención a lo planteado, el objetivo del estudio es analizar las implicancias del aprendizaje autónomo en la educación básica, reconociendo los desafíos y ventajas que genera en los estudiantes.

METODOLOGÍA

La presente es una revisión sistemática de la literatura con un enfoque cualitativo-descriptivo. Este enfoque permitió sintetizar, de forma narrativa la evidencia disponible sobre las implicaciones del aprendizaje autónomo en el ámbito de la educación básica. Para asegurar la transparencia y el rigor

metodológico en todas las etapas, se siguieron las directrices del método PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), lo cual estructuró de manera ordenada el proceso de búsqueda, selección y síntesis de la información.

El proceso de selección de estudios siguió las cuatro fases del flujograma PRISMA (Figura 1). En la primera etapa de Identificación, se obtuvieron 184 registros. Durante el Cribado, se eliminaron 36 publicaciones duplicadas, 18 sin acceso completo, 39 tesis y 28 revisiones, dejando 63 documentos. Posteriormente, en la segunda fase de Elegibilidad, se revisaron los textos completos y se excluyeron 23 estudios que no correspondían a la educación básica y 22 que no se alineaban con los criterios temáticos de la revisión, resultando en 40 documentos. Por último, en la etapa de Inclusión, se excluyeron 22 artículos adicionales por no cumplir los objetivos de la revisión, quedando una muestra final de 18 artículos para el análisis.

Los criterios de inclusión y exclusión se definieron con precisión. Se incluyeron estudios publicados entre 2020 y 2024, centrados en el aprendizaje autónomo en la educación básica, con acceso libre y en español. Se excluyen, por tanto, publicaciones fuera de este rango temporal o nivel educativo, así como aquellas sin acceso completo o en otro idioma.

Para el análisis cualitativo se construyó una matriz de extracción de datos, que permitió extraer y estructurar la información clave de cada uno de los 18 estudios seleccionados. La matriz incluyó información como autores, año de publicación, título del estudio y, los principales aportes y contribuciones sobre el aprendizaje autónomo en la educación básica.

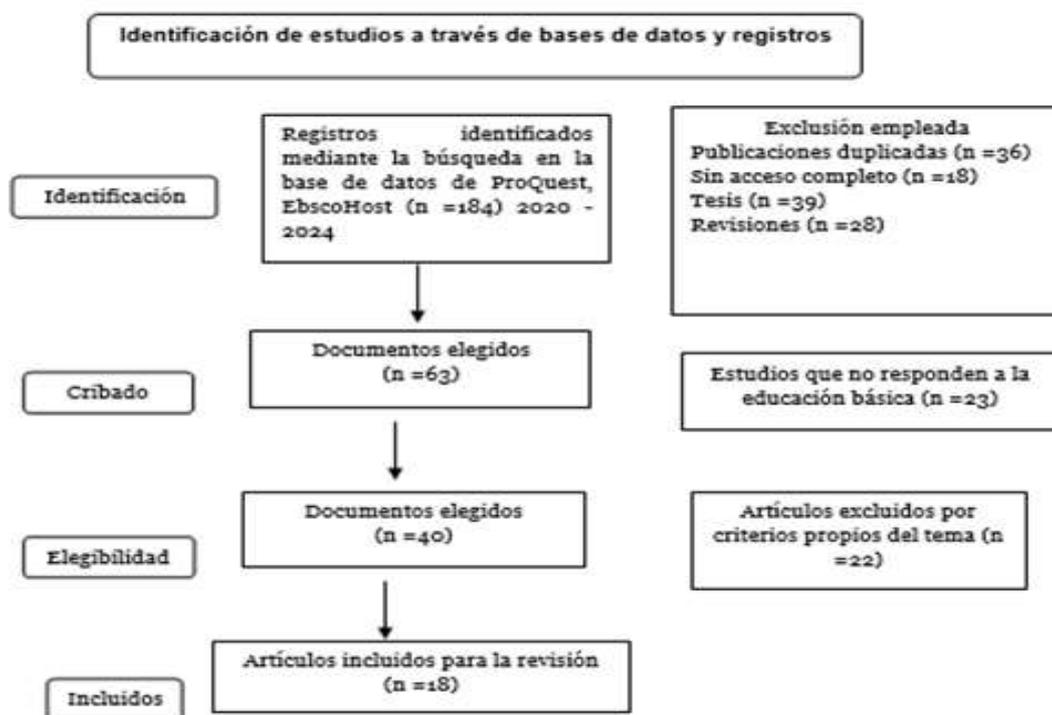


Figura 1. Flujograma PRISMA

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la presente revisión sistemática se analizaron dieciocho estudios que abordan el aprendizaje autónomo en educación básica, destacando su relevancia para el desarrollo académico, personal y social de los estudiantes. En la Tabla 1, se describen los análisis realizados en la presente investigación.

Tabla 1. Estudios analizados sobre el aprendizaje autónomo

N°	Autores	Título de estudio	Principales aportes
	Aldana et al. (2025)	Aprendizaje autónomo desde los entornos personales en estudiantes	La adaptación de los entornos personales de aprendizaje beneficia el aprendizaje autónomo permitiendo que los estudiantes puedan adaptarse a diferentes contextos.
	Camizán et al (2021)	Estrategias de aprendizaje autónomo.	Por medio del aprendizaje autónomo el estudiante regula sus procesos cognitivos y emocionales.
	Campi et al. (2022)	Estrategias pedagógicas: Facultad de ciencias de la educación.	El docente como mediador y orientador necesita implementar herramientas para que dirija el aprendizaje autónomo de los estudiantes.
	Espinal et al. (2023)	Estrategia didáctica para fortalecer el aprendizaje autónomo	El fortalecimiento de las estrategias didácticas beneficia el desarrollo del aprendizaje autónomo.
	González (2021)	El aprendizaje autónomo: aportes teóricos para su aplicación	Por medio de las habilidades cognitivas y metacognitivas se fomenta el aprendizaje autónomo en la educación básica.
	Herrera et al. (2024)	Aprendizaje autónomo y metacognición	La metacognición ayuda a los estudiantes a mejorar la autonomía del desarrollo de sus aprendizajes permitiendo que evalúen el progreso y sean críticos con la información.
	Juárez Cruz (2023)	Propuesta de Evaluación Formativa para el aprendizaje autónomo	La capacitación docente y la implementación de estrategias genera resultados favorables en el aprendizaje autónomo.
	Madrigal (2022)	Estrategias y aprendizaje autónomo	Los estilos de aprendizaje y las estrategias promueven el aprendizaje autónomo en los estudiantes.
	Maliza et al. (2023)	Experiencias en el desarrollo del aprendizaje autónomo en Moodle	El entorno virtual puede beneficiar el aprendizaje autónomo en la medida que el estudiante muestra responsabilidad y autorregulación en su comportamiento.
	Martínez et al. (2023)	Aprendizaje Autónomo del Se	El aprendizaje autónomo es un enfoque innovador centrado en los beneficios del estudiante.
	Ñontol et al. (2022)	El design thinking como metodología para desarrollar el aprendizaje autónomo	El diseño thinking es un método donde los estudiantes desarrollan mejor su creatividad y conocimiento.

Ramos et al. (2021)	Estrategias de aprendizaje autónomo en entornos virtuales.	En la educación virtual es necesario implementar diferentes estrategias para que el estudiante pueda lograr su aprendizaje autónomo.
Rivera y Bejarano (2023)	Estrategias para la construcción de la autonomía	El aprendizaje autónomo debe ser motivado desde los estudiantes menores para que puedan consolidarse y autorregular su aprendizaje.
Sáenz et al. (2024)	Influencia del aprendizaje autónomo en la autoestima de los estudiantes	En el desarrollo del aprendizaje autónomo la autoestima y la perseverancia son habilidades que más impactan en los estudiantes.
Tuárez y Guzmán (2023)	Importancia de la estrategia educativa para fortalecer el desarrollo de habilidades de trabajo autónomo	El aprendizaje autónomo se fomenta en la medida que los maestros implementan estrategias educativas.
Varías y Callao (2022)	Estrategias de aprendizaje autónomo: pensamiento crítico y creativo	Para que el aprendizaje autónomo pueda ser potencializado es importante el desarrollo del pensamiento crítico.
Vásquez et al. (2023)	El liderazgo pedagógico docente y el aprendizaje autónomo	Conforme se da la gestión pedagógica y el liderazgo por parte de los maestros se generará que el aprendizaje autónomo se desarrolle en las actividades de los estudiantes.
Zambrano et al. (2024)	Estrategias de Gestión de Aula para Fomentar el Aprendizaje Autónomo	Las estrategias de gestión y las herramientas de autoevaluación fomentan un mejor desarrollo del aprendizaje autónomo.

Como se evidencia en la Tabla 1, la revisión de los estudios seleccionados ha revelado una diversidad de perspectivas que enriquecen la comprensión del aprendizaje autónomo en la educación básica. Por ejemplo, autores como Aldana et al. (2025) destacan el papel de los entornos personales de aprendizaje como facilitadores de la adaptación contextual, mientras que Camizán et al. (2021) enfatizan la autorregulación cognitiva y emocional como el núcleo de este tipo de aprendizaje. En una línea similar, Campi et al. (2022) y Espinal et al. (2023) coinciden en la necesidad de fortalecer el rol mediador del docente, sugiriendo la implementación de estrategias didácticas activas.

Desde una perspectiva teórica, otros estudios como los de González (2021) y Herrera et al. (2024) profundizan en el vínculo entre metacognición y autonomía. Estos autores señalan que el desarrollo de habilidades cognitivas y metacognitivas permite a los estudiantes evaluar críticamente su propio progreso y tomar decisiones informadas. En este contexto, el estudio de Juárez Cruz (2023) aporta una propuesta de evaluación formativa que demuestra cómo la capacitación docente incide directamente en la mejora de la autonomía estudiantil.

La revisión también permitió explorar otros factores que impactan en la autonomía. Estudios como los de Madrigal (2022), Maliza et al. (2023) y Martínez et al. (2023) abordan, respectivamente, el impacto de los estilos de aprendizaje, el uso de plataformas virtuales como Moodle y el enfoque centrado en el estudiante. Por su parte, Ñontol et al. (2022) introducen el *design thinking* como una metodología innovadora

que potencia la creatividad y el pensamiento crítico, mientras que Ramos et al. (2021) y Rivera y Bejarano (2023) subrayan la importancia de adaptar las estrategias al contexto virtual y al nivel de desarrollo de los estudiantes.

Adicionalmente, Sáenz et al. (2024) señalan que el aprendizaje autónomo está relacionado con el fortalecimiento de la autoestima y la perseverancia, elementos clave para la resiliencia académica. Finalmente, autores como Tuárez y Guzmán (2023), Variás y Callao (2022), Vásquez et al. (2023) y Zambrano et al. (2024) refuerzan la idea de que el pensamiento crítico, las estrategias educativas efectivas, el liderazgo pedagógico y una adecuada gestión del aula son pilares para consolidar la autorregulación y el compromiso de los estudiantes.

En los estudios analizados sobre el aprendizaje autónomo en la educación básica se ha demostrado una serie de beneficios que son importantes para el desarrollo académico y personal de los estudiantes. Es así que en la figura 1 se visualizan los principales beneficios.

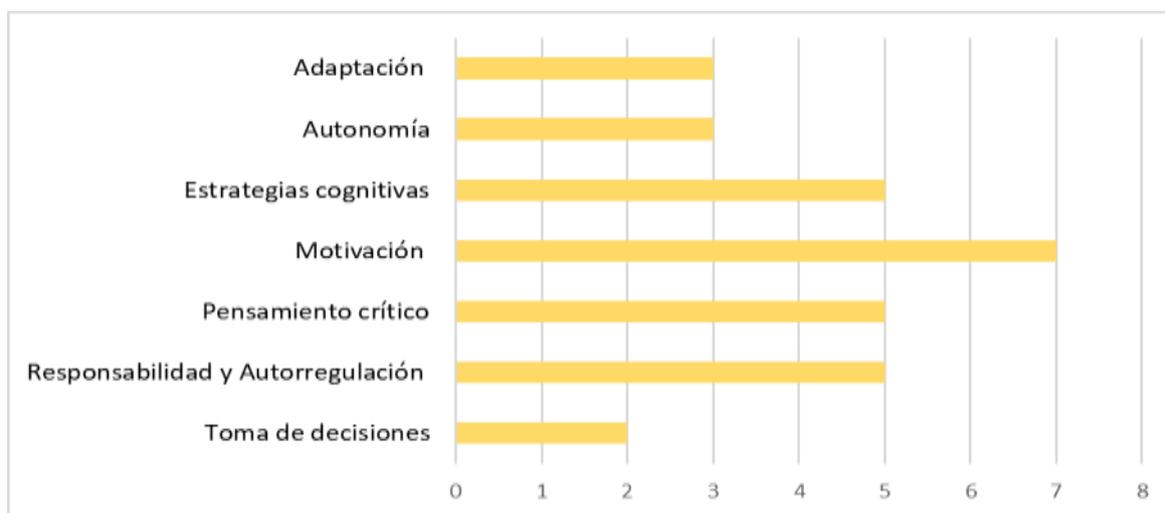


Figura 2. Beneficios del aprendizaje autónomo

Según los resultados presentados en la Figura 2, Camizán et al (2021) afirman que el aprendizaje autónomo permite a los estudiantes adaptarse continuamente a los cambios de las actividades de aprendizaje educativas, con el propósito de alcanzar sus metas de manera eficaz. Este proceso de adaptación constante fortalece habilidades de autorregulación y promueve una mayor conciencia del propio aprendizaje. De igual manera, Ñontol et al. (2022) señalan que el aprendizaje autónomo facilita el desarrollo de la madurez académica, al permitir que los estudiantes se adecúen a los distintos sistemas curriculares de aprendizaje y enfrenten con éxito las exigencias escolares en contextos en diferentes contextos. Esto se traduce en una preparación más eficiente para transitar de forma adecuada por las etapas educativas (Zambrano et al., 2024).

Otro beneficio destacado es el fortalecimiento de la autonomía estudiantil. Según Martínez et al. (2023) al fomentar el valor de la trascendencia y la autorregulación en el proceso educativo, los estudiantes logran organizarse por sí mismos, generando procesos de aprendizaje significativos y exitosos. Este

desarrollo de la autonomía se vincula significativamente con la identidad personal, el cual se ve impulsado por el clima de confianza que brindan los docentes y padres de familia. En este sentido, el acompañamiento familiar resulta fundamental, pues el apoyo afectivo y la delegación de funciones y responsabilidades permite que los estudiantes asuman un papel más activo y reflexivo en su proceso de aprendizaje (Rivera y Bejarano, 2023; Vásquez et al., 2023).

A partir de los resultados, se evidencia que los estudiantes desarrollan estrategias cognitivas y metacognitivas que serán claves en la toma de decisiones y en la reflexión consciente de su proceso de aprendizaje (González, 2021 y Tuárez y Guzmán, 2023). Desarrollar las capacidades cognitivas ya efectivas son esenciales desde la primera etapa de la educación porque permite al estudiante elegir de manera constructiva sus conocimientos. Para ello es importante el desarrollo de la imaginación la creatividad y el pensamiento divergente, por medio de experiencias de aprendizaje que generen cambios significativos en la estructura cognitiva y contribuyan al logro de los objetivos educativos (Camizán et al., 2021; Ñontol et al., 2022 y Sáenz et al., 2024).

La motivación es otro beneficio esencial derivado del aprendizaje autónomo, debido a que incrementa la disposición de los estudiantes para aprender y asumir retos académicos (Zambrano et al., 2024). desde las perspectivas de Espinal et al. (2023), Maliza et al. (2023) y Vásquez et al. (2023), la promoción de cualidades como la iniciativa, la independencia, el esfuerzo y el compromiso con estudio fortalece el interés del estudiante por alcanzar sus metas planificadas, manteniendo una actitud perseverante orientada a resultados concretos. Por otro lado, la motivación contribuye a la conformación de un entorno de aprendizaje activo y colaborativo, donde el estudiante puede participar con mayor involucramiento, mejora el rendimiento académico y alcanza calificaciones más satisfactorias (Camizán et al., 2021; Juárez Cruz, 2023 y Rivera y Bejarano, 2023).

Asimismo, se observa que el aprendizaje autónomo impulsa una participación activa del estudiante, quien logra integrar sus conocimientos en sus estructuras mentales y desarrollando el pensamiento crítico, en dimensiones morales e intelectuales (Campi et al., 2022; Sáenz et al., 2024 y Varías y Callao, 2022). A partir del pensamiento crítico se logra que los estudiantes sean menos dependientes y más responsables en la construcción de sus conocimientos cumpliendo con sus tareas y desarrollando hábitos de estudio (Sáenz et al., 2024). Para González (2021) y Martínez et al. (2023) desarrollar habilidades cómo aprender a aprender, fortalece la toma de decisiones autónomas para participar en diferentes eventos sociales culturales y políticos permitiendo que el estudiante tenga las herramientas necesarias para desenvolverse en diversas situaciones.

El aprendizaje autónomo también potencia la autorregulación, el sentido de responsabilidad y el esfuerzo personal, incentivando al estudiante a asumir un rol activo en su formación educativa (Espinal et al., 2023; Juárez Cruz, 2023). De esta manera, se favorece el desarrollo de la independencia académica,

entendida como la capacidad del estudiante para responsabilizarse de su progreso, gestionar su tiempo y afrontar con compromiso sus tareas de aprendizaje (Sáenz et al., 2024; Vásquez et al., 2023; Zambrano et al., 2024).

Finalmente, otro beneficio que se da a partir del aprendizaje autónomo es la toma de decisiones permitiendo que el estudiante confíe y afronte los retos académicos (Tuárez y Guzmán, 2023). Por medio de estabilidad el estudiante es capaz de cuestionar, revisar, planificar, controlar y evaluar el proceso de su aprendizaje logrando cambios sustanciales y flexibles que puedan permitir decisiones acertadas (Zambrano et al., 2024).

En síntesis, los estudios revisados coinciden en que el aprendizaje autónomo no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fortalece competencias para la vida, como la autorregulación, la resiliencia, el pensamiento crítico y la toma de decisiones. Su implementación efectiva requiere una acción articulada entre docentes, familias, instituciones educativas y políticas públicas, que promuevan entornos formativos inclusivos, reflexivos y adaptativos.

Respecto a la segunda interrogante sobre los desafíos que se necesitan considerar, en la Tabla 2 se consignan los principales.

Tabla 2. *Desafíos para el desarrollo del aprendizaje autónomo*

Autores / Año	Principales desafíos
Aldana et al. (2025)	Garantizar el acceso equitativo a la tecnología, los recursos y el apoyo necesarios para que todos los estudiantes gestionen eficazmente su propio aprendizaje, ya que no todos tienen las mismas oportunidades de acceder a plataformas y datos digitales.
Bonifaz et al. (2022)	Integrar nuevas modalidades de trabajo virtual y gestionar estrategias de autonomía y autorregulación relevantes para lograr el aprendizaje en contextos virtuales.
Camizán et al. (2021)	Ayudar a los estudiantes a adaptarse continuamente a los cambios y variaciones que ocurren durante las actividades de aprendizaje, para que alcancen sus objetivos de aprendizaje eficazmente.
Campi et al. (2022)	Implementar eficazmente enfoques innovadores de enseñanza y aprendizaje, como la clase invertida, las estrategias de alfabetización y el uso de las TIC, que requieren nuevas habilidades y competencias tanto de los educadores como de los estudiantes.

- Espinal et al. (2023)** El nivel de autonomía en el aprendizaje del alumnado dista mucho de los estándares de aprendizaje propuestos por el Ministerio de Educación, lo que convierte la autonomía en un tema ampliamente debatido en educación.
- González (2021)** Es necesario buscar e implementar nuevas estrategias y enfoques educativos que satisfagan las demandas sociales del momento.
- Herrea** Ayudar a los estudiantes a desarrollar las habilidades para aprender y pensar de forma independiente.
- Juárez Cruz (2023)** Conceptos erróneos sobre la evaluación, creyendo que la verdadera evaluación solo ocurre al final de una experiencia de aprendizaje o un período escolar.
- Madrigal (2022)** Las metodologías de enseñanza suelen centrarse en homogeneizar la impartición de contenidos en lugar de abordar las diferencias en el aprendizaje de los estudiantes.
- Martínez et al. (2023)** Adaptarse al panorama cambiante del aprendizaje en línea y la gestión del conocimiento, lo que requiere una reinterpretación fenomenológica de cómo los estudiantes interactúan con la tecnología.
- Ñontol et al. (2022)** Garantizar que las metodologías de aprendizaje activo, como el pensamiento de diseño, se complementen con estrategias, técnicas, actividades y recursos didácticos adecuados para su eficacia.
- Ramos et al. (2021)** Falta de infraestructura tecnológica adecuada en las instituciones educativas, como computadoras insuficientes o defectuosas, mala calidad de internet y dificultades para acceder a las aulas virtuales.
- Rivera y Bejarano (2023)** La sobreprotección e interferencia excesivas de los padres y familiares, lo que dificulta el desarrollo de la autonomía infantil y provoca problemas de aprendizaje y sociales.
- Sáenz et al. (2024)** Implementar talleres de crecimiento personal, motivación y actividades de autoformación para promover la formación integral y práctica, así como el desarrollo de valores y la empatía en la comunidad educativa.
- Tuárez y Guzmán (2023)** Falta de mejoras curriculares basadas en evaluaciones de las necesidades de los estudiantes.
- Varías y Callao (2022)** Desarrollar estrategias de aprendizaje que permitan a los estudiantes desarrollar habilidades de pensamiento crítico y creativo por sí mismos, ya que han tenido que aprender de forma más independiente durante la pandemia de COVID-19.

- Vásquez et al.**
(2023) Preparar a los estudiantes con habilidades para adaptarse a cambios rápidos y resolver situaciones diversas.
- Zambrano et al.**
(2024) Brindar capacitación adecuada y apoyo continuo al profesorado, quien desempeña un papel crucial en la implementación efectiva de estas estrategias.
-

En cuanto a la tercera interrogante que se ha analizado se tiene que las estrategias pedagógicas que optimizan el aprendizaje autónomo, Aldana et al. (2025) consideró el enfoque "EducaActiva 360", el cual es una estrategia integral donde se combinan aspectos tecnológicos interactivos y el bienestar psicológico de los estudiantes por medio de una participación activa para alcanzar los objetivos de aprendizaje. Por su parte, Bonifaz et al. (2022) sugirió las estrategias de conceptualización donde se da un trabajo intelectual para crear resúmenes, diagramas y mapas conceptuales ayudando a que los estudiantes puedan estar preparados para los exámenes planificando y organizando su proceso de aprendizaje.

Respecto a ello, Madrigal (2022) precisa que por medio de estrategias de elaboración donde se vincula el conocimiento previo con una nueva información con imágenes y organizadores se puede lograr fortalecer el aprendizaje autónomo. Asimismo, las técnicas de parafraseo, rimas y las estrategias de organización promueven la articulación para que el estudiante tenga iniciativa en su conocimiento. Estas estrategias no solo fortalecen la metacognición, sino que también promueven el desarrollo de competencias transversales como la planificación, el pensamiento crítico y la capacidad de síntesis, elementos fundamentales en entornos educativos mediados por la tecnología.

Por su parte, para Martínez et al. (2023) la utilización de redes sociales, herramientas heurísticas y plataformas virtuales para crear un entorno de aprendizaje abierto, flexible y humanista. Es así como se necesita aplicar el método fenomenológico para desarrollar habilidades de pensamiento reflexivo y crítico. Ante ello, Herrera et al. (2024), Ñontol et al. (2022), Rivera y Bejarano (2023), Sáenz et al. (2024) y Vásquez et al. (2023) consideraron que preparar el ambiente del aula con recursos y motivaciones en los estudiantes da una mayor orientación y medición en el proceso de aprendizaje permitiendo que los estudiantes se involucren mejor en los conocimientos.

Por ello las actividades didácticas planificadas por el docente deben ser de ayuda para que el estudiante pueda construir su propio aprendizaje. Es así que las estrategias metodológicas necesitan tener un modelo constructivista. Además, el enfoque heurístico, centrado en el estudiante como agente activo de su formación, plantea una reconfiguración del aula como espacio dialógico donde el docente promueve la autonomía mediante retos significativos y estrategias colaborativas.

Para lograr el aprendizaje autónomo en los estudiantes se necesita cambiar el rol del docente, de un profesor positivo a un facilitador que crea situaciones desafiantes con el propósito de lograr la de lograr la

responsabilidad y autonomía en los estudiantes (Ramos et al., 2021). Sin embargo, también es necesario que se involucre a toda la comunidad educativa (profesores, alumnado, padres y madres de familia) en fomentar la autoeficacia del alumnado diseñando estrategias convincentes que ayuden a los estudiantes a producir sus propios conocimientos (Tuárez y Guzmán, 2023; Variás y Callao, 2022 y Vásquez et al., 2023). De esa manera, se puede facilitar una interacción eficiente y una dinámica responsable en los estudiantes (Juárez Cruz, 2023; Maliza et al., 2023 y Zambrano et al., 2024).

Este enfoque colaborativo y transversal apunta a una cultura del aprendizaje en la que cada actor educativo asume responsabilidades compartidas, consolidando procesos de autoformación y fortaleciendo la autonomía desde perspectivas socioemocionales, cognitivas y éticas.

Respecto a la cuarta interrogante del estudio, se analizaron las contribuciones de diversos autores sobre el uso de la tecnología, los recursos digitales y las herramientas virtuales que favorecen el desarrollo del aprendizaje autónomo en estudiantes de educación básica. En la Tabla 3 se sintetizan las bondades identificadas en los estudios revisados.

Tabla 3. *Las TICs en el aprendizaje autónomo*

Autores	Aplicación de las Tecnologías de información y Comunicación (TICs) en el aprendizaje Autónomo
Aldana et al. (2025)	La tecnología basada en IA, como la conversión de voz a texto y los subtítulos automáticos facilitan la participación de estudiantes con discapacidades visuales y auditivas en entornos educativos, promoviendo la inclusión.
Bonifaz et al. (2022)	Las TICs facilitan el uso de currículos flexibles y abiertos que desarrollan la capacidad de aprendizaje de los estudiantes, lo que implica el uso y la gestión de estrategias de aprendizaje autónomo, así como el aprendizaje a aprender tanto en contextos presenciales como virtuales.
Campi et al. (2022)	La tecnología puede utilizarse para ayudar a los estudiantes a construir y organizar sus conocimientos de forma significativa, de acuerdo con la teoría del aprendizaje significativo de Ausubel.
Espinal et al. (2023)	Las TICs generan interés, motivación e interacción en el proceso de aprendizaje promoviendo la actividad intelectual continua y el desarrollo de la iniciativa en los estudiantes.
Herrea	Las TICs permiten el acceso a la información y la comunicación ofreciendo nuevas posibilidades de aprendizaje.

- Juárez Cruz (2023)** La tecnología, los recursos digitales y las herramientas virtuales pueden favorecer el desarrollo del aprendizaje autónomo en los estudiantes, pero su mero uso no es suficiente.
- Maliza et al. (2023)** La plataforma Moodle, un sistema de gestión del aprendizaje ampliamente utilizado y accesible que permite a los estudiantes acceder a recursos y actividades en cualquier momento y desde cualquier dispositivo.
- Martínez et al. (2023)** Las TICs permiten a los estudiantes desarrollar habilidades para adaptarse a los cambios en el proceso de enseñanza y aprendizaje, consolidando procesos de autorregulación y permitiéndoles aplicar estas habilidades en contextos similares, mediante el uso de redes sociales y herramientas heurísticas.
- Ñontol et al. (2022)** La tecnología, los recursos digitales y las herramientas virtuales mantienen una participación activa replicando el aprendizaje presencial tradicional.
- Ramos et al. (2021)** Las herramientas y recursos digitales, como el chat, el correo electrónico, los foros de discusión, los cuestionarios interactivos, la creación y edición de video y multimedia, los videotutoriales y otros recursos transmedia, pueden apoyar las estrategias de aprendizaje autónomo.
- Tuárez y Guzmán (2023)** Las TICs proporcionan una correlación positiva con el aprendizaje autónomo, permitiendo que los estudiantes se desempeñen según su propio ritmo, tiempo, voluntad y autonomía.

Discusión

Los hallazgos de esta revisión sistemática evidencian que el aprendizaje autónomo favorece el desarrollo de habilidades cognitivas y metacognitivas, como la autorregulación, la toma de decisiones, el pensamiento crítico y la planificación del aprendizaje. Estos resultados coinciden con los aportes de González (2021), quien destaca que la autonomía permite al estudiante asumir un rol activo en su formación, fortaleciendo su capacidad para autorregularse y tomar decisiones informadas. Asimismo, Suárez y Guzmán (2023) señalan que el aprendizaje autónomo promueve la construcción de saberes significativos y el fortalecimiento de la autoestima.

En contraste, los desafíos identificados revelan limitaciones estructurales y pedagógicas que dificultan la consolidación del aprendizaje autónomo. Entre ellos destacan la falta de formación docente en estrategias de autorregulación, la resistencia al cambio metodológico, la sobreprotección familiar y la escasa infraestructura tecnológica. Estos hallazgos se relacionan con lo planteado por Romero et al. (2024), quienes advierten sobre la necesidad de transformar la cultura escolar y fortalecer el liderazgo pedagógico para generar condiciones que favorezcan la autonomía desde edades tempranas.

Respecto a las estrategias pedagógicas que optimizan el aprendizaje autónomo, se identificaron enfoques como el uso de organizadores gráficos, el parafraseo, el pensamiento de diseño, el aprendizaje basado en proyectos y el enfoque EducaActiva 360. Estas estrategias fueron destacadas por autores como González (2021), quien subraya la importancia de metodologías activas y participativas para fomentar la autorregulación. Además, Tuárez y Guzmán (2023) resaltan que el aprendizaje basado en proyectos y el pensamiento de diseño permiten al estudiante integrar conocimientos previos, resolver problemas reales y desarrollar habilidades de planificación y reflexión crítica.

Finalmente, los hallazgos confirman que las TICs pueden ser herramientas poderosas para fomentar el aprendizaje autónomo, siempre que se integren con intención pedagógica. Se identificó que plataformas como Moodle, redes sociales, herramientas transmedia y tecnologías basadas en inteligencia artificial facilitan la autorregulación, la inclusión y la personalización del aprendizaje. En este sentido, Romero et al. (2024) destacan que el uso de tecnologías educativas debe estar orientado por principios pedagógicos claros, promoviendo entornos flexibles y colaborativos que reconozcan al estudiante como protagonista de su proceso formativo.

En síntesis, la convergencia entre los estudios revisados permite comprender que la autonomía no solo depende de las capacidades individuales del estudiante, sino también de los contextos institucionales, las prácticas pedagógicas y el uso ético e intencionado de las tecnologías.

CONCLUSIONES

El estudio ha logrado aportar evidencia significativa sobre las condiciones que favorecen e interfieren en el desarrollo del aprendizaje autónomo en la educación básica. La revisión sistemática realizada pone al descubierto los beneficios, desafíos y estrategias pedagógicas vinculadas a este enfoque, así como el rol de las tecnologías en su implementación. Los hallazgos permiten afirmar que la autonomía en el aprendizaje no emerge espontáneamente, sino que es el resultado de prácticas deliberadas, apoyos institucionales y una transformación progresiva de la cultura escolar.

En este sentido, se reconoce que el aprendizaje autónomo constituye una oportunidad para fortalecer competencias fundamentales en los estudiantes, pero su implementación exige un compromiso colectivo, una reconfiguración pedagógica y una visión educativa centrada en el estudiante. La revisión evidencia la necesidad de generar condiciones sostenibles que favorezcan entornos inclusivos, flexibles y orientados al desarrollo integral del alumnado.

REFERENCIAS

Aldana, G., Huamán, W., Camones, F. y Terrones, J. (2025). Aprendizaje autónomo desde los entornos personales en estudiantes post pandemia, 2023. *Revista Tribunal*, 5(10), 725-743. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v5i10.142>

- Bernardo, C., Rivera, C., Eche, P., y Lizama, V. (2023). Estrategias metacognitivas y aprendizaje autónomo en estudiantes de educación de la Universidad Nacional Federico Villarreal. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 7(28), 1002–1012. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v7i28.570>
- Bonifaz, B., Gómez, I. y Sánchez, M. (2022). Estrategias de aprendizaje autónomo en el contexto de la educación virtual. *Horizontes. Revista De Investigación En Ciencias De La Educación*, 6(24), 959–969. <https://doi.org/10.33996/revistahorizontes.v6i24.389>
- Campi, C., Saa, Á. y Sánchez, T. (2022). Estrategias pedagógicas: Facultad de ciencias de la educación. *AlfaPublicaciones*, 4(3.1), 60–82. <https://doi.org/10.33262/ap.v4i3.1.238>
- Camizán, H., Seguín, A. y Damián, I. (2021). Estrategias de aprendizaje autónomo. *Tecnohumanismo*, 1(1), 152–172. <https://doi.org/10.53673/th.v1i1.8.40>
- Escobar, D. G. (2021). *Gestión pedagógica y deserción de estudiantes de la educación virtual en un Centro del distrito de Chorrillos el 2021*. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/70255>
- Espinal, M. y Sanz, O. (2023). Estrategia didáctica para fortalecer el aprendizaje autónomo de los estudiantes de segundo de Bachillerato. *MQRInvestigar*, 7(3), 76–98. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.7.3.2023.76-98>
- Fuentes, S., Rosário, P., Valdés, M., Delgado, A., y Rodríguez, C. (2023). Autorregulación del Aprendizaje: Desafío para el Aprendizaje Universitario Autónomo. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 17(1), 21-39. <https://dx.doi.org/10.4067/s0718-73782023000100021>
- González, T. (2021). El aprendizaje autónomo: aportes teóricos para su aplicación en Educación Básica Primaria. *Gaceta de pedagogía*, (40), 109–123. <https://doi.org/10.56219/rgp.vi40.912>
- Herrera, J., Arias, W., Estrella, V. y Obando, D. (2024). Aprendizaje autónomo y metacognición en el bachillerato: desarrollo de habilidades para el siglo XXI, una revisión desde la literatura. *Revista InveCom*, 4(2), e040252. 2024. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10659690>
- Juárez, C.. (2023). Propuesta de Evaluación Formativa para el aprendizaje autónomo en estudiantes del sexto de primaria de una institución educativa, Talara 2022. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(1), 296-320. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i1.4397
- Madrigal, A. (2022). Estrategias y aprendizaje autónomo. *Revista De Estilos De Aprendizaje*, 15(Especial), 149–157. <https://doi.org/10.55777/rea.v15iEspecial.4594>
- Maliza, W., Medina, A., Diéguez, E. y Andino, J. (2023). Experiencias en el desarrollo del aprendizaje autónomo en Moodle. *Revista Uniandes Episteme*, 10(1), 134–148. Recuperado a partir de <https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/EPISTEME/article/view/2903>
- Martínez, N., Narváez, M., Tunay, F., Huaca, J., y Arroyo, J. (2023). Aprendizaje Autónomo del Ser. Una Pedagogía Innovadora. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2), 257-280. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5293
- Melgarejo, M., Ninamango, N., y Ramos, J. (2022). Aprendizaje autónomo y recursos educativos digitales en estudiantes Universitarios. *Sinergias Educativas*. <https://doi.org/10.37954/se.vi.240>
- Mora, R., Terrones, M. Jolay, J., y Purizaca, A. (2024). Aplicación del b-learning y el aprendizaje autónomo del idioma inglés. *Koinonía*, 8 (Suppl 2): 177-193. <https://doi.org/10.35381/r.k.v8i2.2870>
- Murga, J., Ávalos, M., Navarro, C., y Sifuentes, Y. (2021). La educación virtual en época de pandemia: Los más desfavorecidos en Perú. *Horizontes. Revista de Investigación En Ciencias de La Educación*, 5(21), 1456-1469. Recuperado de: <https://revistahorizontes.org/index.php/revistahorizontes/article/view/329>

- Ñontol, L.I, Montenegro, M., Ruíz, H., y Fernández, Fiorela. (2022). El design thinking como metodología para desarrollar el aprendizaje autónomo en estudiantes de escuelas peruanas. *Revista San Gregorio*, 1(51), 209-230. <https://doi.org/10.36097/rsan.v0i51.2045>
- Ramos, M., Ramos, A. y Villa, C. (2021). Autonomous learning strategies in virtual environmentsa. *Journal of Business and Entrepreneurial Studie*. <https://doi.org/10.37956/jbes.v0i0.237>
- Redrobán, C., Guillén, I., Guerrero, E., y Morejón, C. (2024). Estrategias para fomentar la autonomía del estudiante en la educación universitaria: promoviendo el aprendizaje autorregulado y la autodirección académica. *Reincisol.*, 3(5), 691–704. [https://doi.org/10.59282/reincisol.V3\(5\)691-704](https://doi.org/10.59282/reincisol.V3(5)691-704)
- Rivera, M., Horna, B., y Bejarano, P. (2023). Estrategias para la construcción de la autonomía en la pedagogía del nivel inicial. *Ciencia Y Práctica*, 3(5). <https://doi.org/10.52109/cyp2023544>
- Romero, I., Alvarado, I.y Cepeda, M. (2024). El Aprendizaje Autónomo en la Educación Superior. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 11369-11400. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13306
- Sáenz, R., Medina, A., Veloz, C. y Lucas, L. (2024). Influencia del aprendizaje autónomo en la autoestima de los estudiantes de quinto año de básica. *Revista digital de Ciencia, Tecnología e Innovación*, 11(1). <https://www.redalyc.org/journal/5646/564677294011/564677294011.pdf>
- Sanz, R., y López, E. (2021). Consecuencias pedagógicas entre el alumnado de enseñanza básica derivadas de la COVID-19: Una reflexión en torno a los grandes olvidados de la pandemia. *Teoría de la Educación: Revista Interuniversitaria*: 33, 2, 2021, 149-166. <https://www.torrossa.com/en/catalog/preview/4965266>
- Tuárez, L. y Guzmán, A. (2023). Importancia de la estrategia educativa para fortalecer el desarrollo de habilidades de trabajo autónomo en los estudiantes. *Revista Cognosis*. 8(EE1), 191–206. <https://doi.org/10.33936/cognosis.v6i0.3335>
- Tumay Melgar, E. M. (2020). Educación virtual en la comprensión lectora de inglés en estudiantes de secundaria de una institución pública Chorrillos, 2020. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/63029>
- Varías, I. y Callao, M. (2022). Estrategias de aprendizaje autónomo: pensamiento crítico y creativo en educación primaria. *Revista Innova Educación*, 4(3), 115-125. <https://doi.org/10.35622/j.rie.2022.03.007>
- Vásquez, W., Morote, E., Fonseca, F, y Cardoso L (2023). El liderazgo pedagógico docente y el aprendizaje autónomo en escolares. *IGOBERNANZA*, 6(23), 115–143. <https://doi.org/10.47865/igob.vol6.n23.2023.291>
- Zambrano, B, Bernal, A., Nivelá, A., García, D., Guevara, N. y Bravo, G. (2024). Estrategias de Gestión de Aula para Fomentar el Aprendizaje Autónomo en la Educación Inicial. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(3), 5379-5406. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i3.11745